

12236503
C. D. 85-1
R. 34. 853
24
✠

GUIA DE FORASTEROS,
Y METHODO ECONOMICO,
CON QUE PUEDEN GOVERNARSE
TODOS LOS QUE VINIEREN A ESTA CORTE,
CON EL MOTIVO DE LAS FIESTAS
QUE SE PREVIENEN
PARA LA CORONACION
DE N. CATHOLICO MONARCA
EL SEÑOR
DON CARLOS III.
(QUE DIOS GUARDE)

COMPUESTO
POR D.^a JUAN JOSEPH SAABEDRA CERON,
Vecino de ella.

QUIEN REVERENTE LO DEDICA
A TODO EL QUE LO COMPRE PARA SU GOBIERNO.

CON LICENCIA : En Madrid , en la Imprenta de la Viuda de
Manuel Fernandez. Año de 1760.

*Se hallará en dicha Imprenta , y en el Puesto de Gabriel Mas,
Gradas de San Phelipe.*



QUE SE PREVIENE

OCTAVAS.

HA del Parnaso! Hà de la alta cumbre!
 Donde reside, como Juez, Apolo!
 Oy aspiro à lo sabio de tu lumbre,
 Brillen tus luces oy de Polo à Polo;
 Pues si consigo que tu luz me alumbre,
 Con un destello, bien podrè yo solo,
 Ageno de temor, y de quebranto,
 Soltar los diques à mi alegre canto.
 Pero què elevaciones me arrebatan!
 Què locas vanidades me acometen!
 Del Parnaso las bullas me maltratan!
 De Apolo los fulgores me arremeten!
 Pues quando anduve yo con los que tratan
 De Apolo, y con las Musas se entremeten!
 Sin duda, que engañado con tal treta,
 Huve de imaginar que era Poeta!
 Yo con Apolo? Grande boberia!
 Yo en el Parnaso? Indigno pensamiento!
 Yo con Urania, Eutherpe, ni Thalia,
 Ni Melpomene tuve nunca asiento;
 De Caliope, y Clio no sabia,
 Ni pude merecerles un aliento;
 Con Polyhymnia, Therficore, ni Erato,
 Jamàs comuniqué, ni tuve trato.

Mas cómo me equivoco en lo que digo!
 Adónde me dexè el entendimiento!
 Si de ninguna Musa soy mendigo,
 Cómo con hacer versos lo desmiento?
 Y en el mismo decir me contradigo?
 Buen reparillo es ^{mal no lo siento} para un amigo,
 Aunque sè, que en Madrid, ò en otra parte,
 No ay nias Musas, ni Apolo, que un buen Arte.

Acuerdome, que al tiempo de la Jura,
 Mas alegres que treinta castañetas,
 Se oyeron en la Corte, que locura!
 Mas de dos mil docenas de Poetas,
 Y que se discurrió por desventura,
 Que eran sus Musas sabias, y discretas,
 Y huyó numen en todo tan escaso,
 Que ni alcanzò un relincho del Pegaso.

Estos Poetas, pues, de repelones,
 Con su poca, ò su mucha consonancia,
 Dieron à luz distintos Papelones,
 Que no se dudará de su elegancia:
 Si al Autor le quedò de sus renglones,
 Algun corto interese de ganancia,
 Yo estoy para las Fiestas alcanzado,
 Y à fer Poeta estoy determinado.

En este estado, yà mi phantasia,
Tomo el papel, acercome el tintero,
Empiezo à maquinar en mi mania,
Hago un examen fixo, y verdadero
De buenas reglas de la economia;
Y por hallar dibuxo mas sincero,
Me he venido à encontrar con un retrato
Del modo de vivir con que me trato.

Por estas reglas seguirè diciendo,
Lo que pueden ir todos observando;
Y cuidado, que en esto no me estiendo,
Mas que à estarme una noche trabajando;
Que esso de andarse ahora entreteniendo,
Y en conceptos el tiempo malgastando,
Es improprio à mi numen preluoso,
Y mas siendo un poquito escrupuloso.

Doy principio; y ninguno me repare
Si el verso es retumbante, ò si es muy llano,
Que yo de lo primero que encontrare,
Y de lo que se venga mas à mano,
Voy resuelto à decir lo que gustare,
Pero serà en corriente Castellano,
Que esso de conceptazos, y culturas,
Lo mismo es para mì, que ver à obscuras.

Llegò , pues , à estenderse la noticia
 De acercarse yà el tiempo de Funciones,
 En que quiere lucir con su franquicia
 El rumbo de Españoles corazones,
 Y robarle su erario à la codicia,
 Gastando alegremente sus doblones,
 Y en Arcos , Toros , Plaza iluminada,
 Arder los Fuegos de una Españolada,

Todo Madrid empieza à rebolverse,
 Toda la Corte quiere renovarse:
 Sus Damas solicitan componerse,
 Y mas sus Petimetres adornarse:
 Sus Majos tratan yà de disponerse,
 Sus Majas con sus moños aviarse;
 Y en Maravillas , Lavapies , Barquillo,
 Cada qual en pintar su panderillo,

Para Toros se erigen los Tablados;
 Para los Arcos montes de madera;
 Los Mascaras estàn atareados;
 Los Muchachos pretenden regadera;
 Los Fuegos yà estàn todos preparados,
 Y prevenida yà toda la Cera;
 Y en fin , està la Corte en tal bullicio,
 Que piensa cada qual perder el juicio.

7
Dexemos à Madrid en este estado,
Y vamos à cumplir lo prometido,
Que en muchos dias tengo yo notado,
Que muchos forasteros han venido;
Y pues en dirigirlos me he empeñado,
A todos juntos atencion les pido,
Porque puedan usar de mis consejos,
De qualquier calidad, mozos, y viejos.

Digo, en primer lugar, que yo no hablo
Con el que à gastar viene su dinero,
Y su caudal le quiere dàr al Diablo;
Que entonces fuera yo gran majadero,
Aunque mas predicàra, que un San Pablo,
Y mas si es de Ciudad el Cavallero;
Que estos dicen que estàn desempeñados,
Y que su hacienda dà cien mil ducados.

Solamente hablarè con el que quiera
Conservar el dinero, que ha traído,
Y saber governar su faltriquera
Con metodo sagaz, y comedido,
Que todo lo demàs fuera chimera,
Y yo nunca en chimeras me he metido;
Yo propongo economicas verdades,
El que quisiere gaste vanidades.

Buñ.

Busque en primer lugar una Posada,
 Y no de las que son de Cavalleros,
 Porque essa suele ser una morada,
 En que solo se buscan los dineros,
 Y vienen à quedar en la estacada
 Muchos, que estàn en ella placenteros;
 Y en fin, valerse desto, ò de Hosteria,
 Es muy desatinada boberia.

Irse à Meson pudiera ser barato,
 Comer en Bodegon no era estrañeza,
 Pero librenos Dios de esse mal trato,
 Porque esso fuera yà mucha baxeza,
 Y ser un desonrable, un mentecato
 Contra el gran pundonor de su nobleza;
 Pues essas solo son habitaciones
 De Bestianes, Pericos, y de Antones.

Tomar el medio = pienso, es buena treta,
 Y este es buscar una Posada oculta,
 A quien le dãn el nombre de Secreta,
 Y si alguno encontrarla dificulta,
 Busque un mozo, que lleve la maleta,
 Si de esse peso su costilla indulta;
 Que Pobres del Hospicio, y Sacristanes
 Le daràn la razon de essos desvanes.

69
Pero cuidado, que hablo de experiencia,
Y no de pocos, si de algunos años,
Que se suele encontrar poca conciencia,
Y àzia la bolsa clasicos engaños:
Estas Dueñas no tienen otra ciencia,
Que estudiar en la fisa, y sus rebaños;
Harto siento el haverlo tolerado,
Bastantes desazones me ha costado.

Consiste en la eleccion para buscarlas
(Gracias à Dios! que pude yo perderlas)
El tener la fortuna de encontrarlas,
Aunque consista la desgracia en verlas:
Ay viejas, que dà gana de quemarlas,
Mas hay tambien muchachas como perlas;
Pero unas, y otras sin inconveniente,
Suelen castrar la bolsa al penitente.

Si es vieja, suele ser arrepentida,
Porque su edad cansada no la ayuda,
Y solo puede estar entretenida
En ocultar defectos muy aguda;
Si es moza, quiere ser èla servida,
Y que por todos lados se le acuda;
Si es muy vieja, es tener al lado un oso;
Y si es moza, es el lance peligroso.

Ha

Ha de buscarle moza; pero fea,
 Y si pudiere ser, que esté casada,
 No tenga niños; forastera sea,
 Que sepa guisar bien; sea aseada,
 Y que siempre en su casa se le vea:
 Esta si que será buena criada;
 Mas si se buscan tantas gollorías,
 No se podrá encontrar en muchos días.

En el quarto que habite solo viva;
 Pero en quantos pudiere coma, y beba;
 Amigos à visita no reciba,
 Visite à todos, aunque truene, ò llueva;
 Y como de combite voz perciba,
 Admita à todos por hacer la prueba;
 Que aunque de cumplimiento, esso se ahorra;
 Y si callan, pegarsela de gorra.

Si acaso, por desgracia, come en casa,
 Sea sopa, puchero, y postrecito,
 Diciendo: yo no salgo de mi tassa;
 El perdigon, la polla, el gazapito,
 Y otras cosas, que el Ama guisa, y assa,
 No me mueven en nada el apetito;
 Y si acaso un Amigo embia alguno,
 Comaselo, y no parta con ninguno.

Sal.

Salga de casa limpio, y aseado,
 Con un poco de afable, y presumido;
 Pongasse el corbatin bien apretado,
 Y todos pensaràn, que yà ha comido,
 Y èl quizà no se havrà desayunado;
 Hable con todos poco, y comedido:
 Merendando si puede à costa agena;
 Beba en tertulia, y sirvale de cena.

A las Damas ofrezca quanto quiera,
 Pero jamàs à darles se aperciba,
 Y por ser de crianza no grossera,
 Todo quanto le dèn pronto reciba;
 Digales, Cielo, Rosa, Primavera,
 Y todas las ternezas, que conciba;
 Pero esso de gastar nunca le guste,
 Ni le puedan meter en el ajuste.

No combide à ninguna à la Comedia,
 Y mas si ha de lucir en aposento;
 Abomine de Toros la tragedia,
 De sus desgracias muestre sentimiento;
 Pero si así escusarse no remedia,
 Diga le han combidado con asiento,
 Y si, que le combiden, no logràre,
 Vaya, y sientese èl donde gustàre.

Con

Con Damas, y con Majas sea casto,
 Si bolver à su tierra sano quiere;
 Y sepa, que en Madrid hay mal abasto,
 Aun de aquello que bien le pareciere,
 Y asì no pierda el oro por el basto:
 Abstengase, por Dios, lo que pudiere,
 Porque si sigue tales correrías,
 Despues lo purgarà quarenta días.

Si acaso en el Paísèo concurriere,
 Huya de bullas, y huya de chimera;
 Y si cerca de sì Damas tuviere,
 Dios le libre si viene la Limerà:
 Empieze à andar al punto que la viere,
 Porque havrà de comprar, quiera, ò no quiera:
 Que en Madrಿದೆñas es pecado feo
 El no comer naranjas en paísèo.

Pero en fin, conclui, la luz se muere,
 Acabòse el Papel, el sueño vino,
 Yà tiene el forastero, que viniere,
 Para govieno suyo, este camino;
 Pero si acaso mal le pareciere,
 El se acomodará segun su tino,
 Y yo me quedarè muy mal pagado,
 Despues de tanto tiempo mal gastado.

F I N

